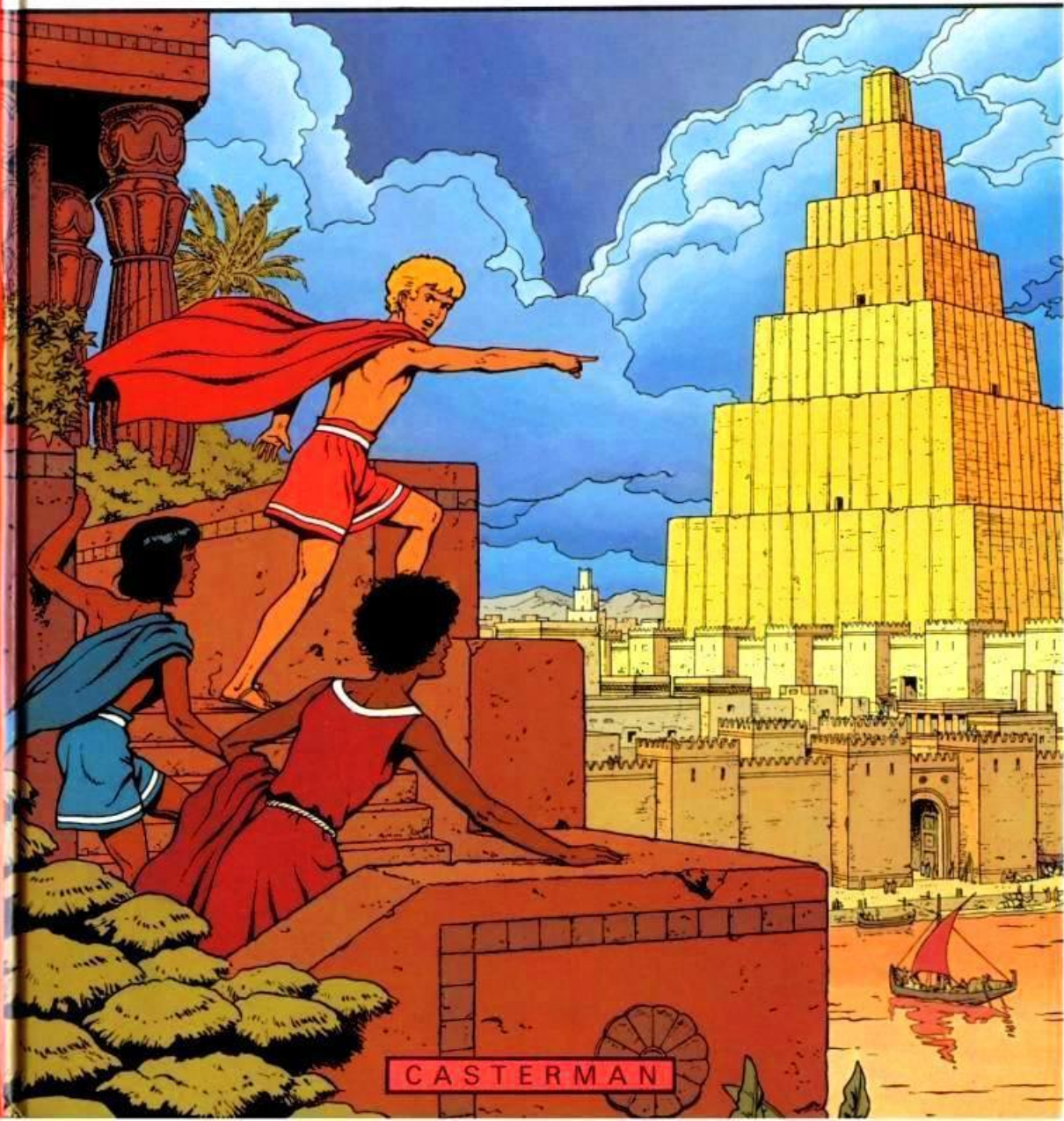


Alix



JACQUES
MARTIN

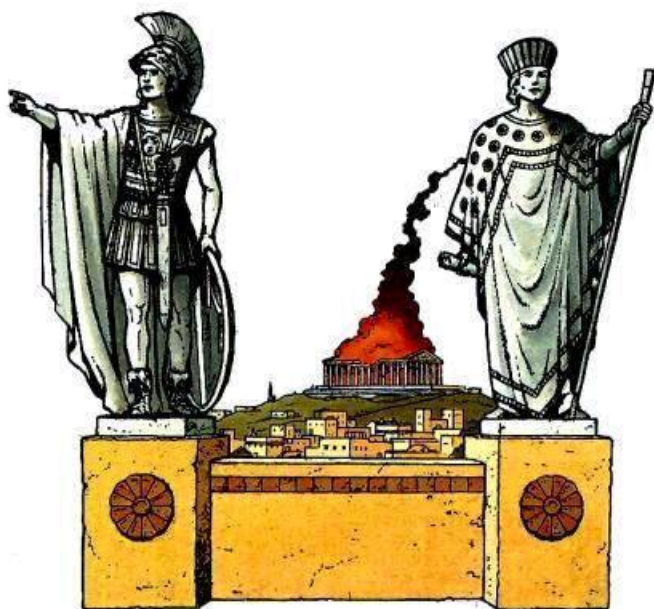
LA TORRE DE BABEL



CASTERMAN

JACQUES
MARTIN

LA TORRE DE BABEL



CASTERMAN

Las aventuras de ALIX

están publicadas en los siguientes idiomas :

alemán :	CARLSEN	Reinbek / Hamburgo
inglés :	WARD LOCK	Londres
danés :	CARLSEN/IF	Copenhague
español :	OIKOS-TAU	Barcelona
finlandés :	WSOY	Helsinki
griego :	AMERICAN BOOK	Atenas
islandés :	FJÓLVI	Reykjavik
holandés :	CASTERMAN	Tournai-Dronen
portugués :	EDIÇÕES 70	Lisboa
sueco :	CARLSEN/IF	Estocolmo

ISBN 2-203-31216-5

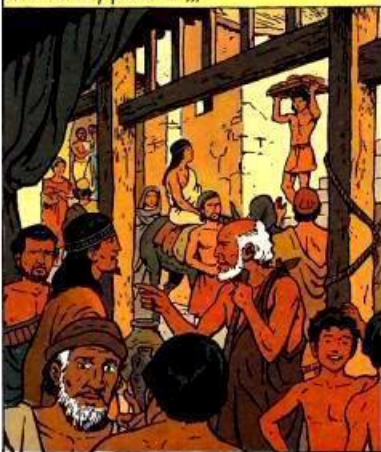
© Casterman 1981

Derechos de reproducción reservados para todos los países. Toda reproducción, ya sea parcial, de esta obra está prohibida. Una copia o reproducción por cualquier procedimiento que sea, fotografía, película, cinta magnética, disco u otro, constituye una falsificación punible según las penas previstas por la ley de 11 de marzo de 1957 respecto a la protección de los derechos de autor.

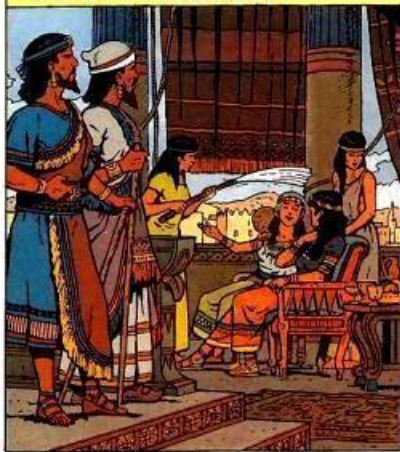
JERUSALÉN ...



... resplandeciente al sol, centelleante de calor y llena de vida. En la parte baja, entre las sombras y la luz, toda una población se desenvuelve con energía, ademanes y palabras ...



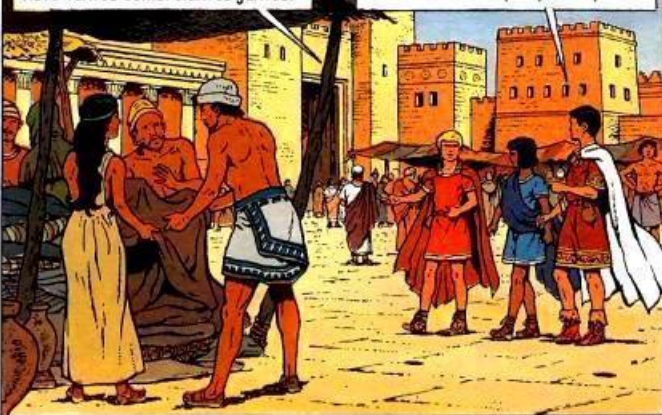
... mientras que en el suntuoso palacio que domina el valle de Gehenne, mujeres de refinados vestidos son abanicadas por esclavas bajo la atenta mirada de nobles señores ricamente adornados.



Ciudad brillante engrandecida por el gigantesco templo de Salomón, formidable construcción que se escalona en deslumbrantes alturas.

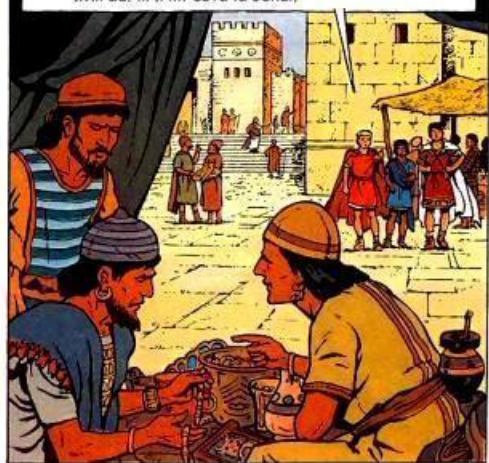


Curiosa idea el habernos citado en semejante lugar. Jamás había visto tantos comerciantes juntos.



¡Justamente! Es la mejor manera de pasar desapercibidos. Seguramente es eso lo que quería quien ...

¡Mirad! ... ¡Allí está la señal!



Sí, ahí está, en efecto.

Bien, vayamos.

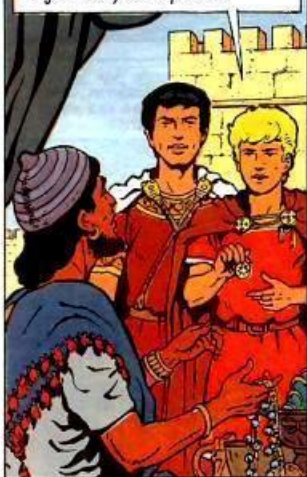


Mercader, ¿estarías interesado en este objeto? Te lo podríamos dejar a un muy buen precio.

¡Vaya! Es una pieza muy valiosa.

Os la compraría gustosamente, pero conozco a alguien que os ofrecerá muchísimo más ... y además tenéis suerte porque no está lejos de aquí.

Mirad, junto al lago de Airán, el estanque sagrado, aquel hombre vestido de gris y beige. Preguntadle a él.



¡Nos ha visto! Está rodeando lentamente el monumento.

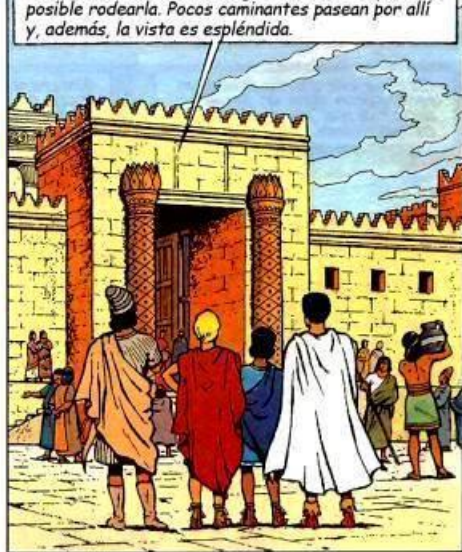
Tal vez quiera conducirnos un poco más lejos.

Sigámosle, no hay otra solución.

Eee... tenemos aquí un objeto que ...

¡Gracias! Seguidme, os lo suplico.

Subamos estas escaleras. Tranquilizaos, no entraremos en el Santo de los Santos; a esa parte del templo solamente entra el gran sacerdote, pero es posible rodearla. Pocos caminantes pasean por allí y, además, la vista es espléndida.



¡Qué extraña es una religión que prohíbe a sus fieles entrar en su templo!



¡Puede ser! Estas gentes creen en un solo dios, un dios terrible y misterioso ... ¿Y acaso no es la mejor forma de hacerse temer la de estar lejano, muy lejano del pueblo? ...



Sin embargo, dicen que el edificio está ricamente decorado con oro y piedras preciosas y que no hay nada más que un gran cirio, unas esfinges doradas y un altar. Y ninguna imagen de la divinidad.



Hace 500 años, el ejército de Nabucodonosor destruyó por completo este enorme edificio, pero haciendo gala de una extraordinaria determinación, los Jueces lo reconstruyeron con mayores riquezas y todo ello para que Craso lo saqueara hace ya unos cuantos años, justo antes de ser derrotado en Carrhae. Y si los romanos ya eran detestados por los habitantes de Jerusalén ... consiguieron que les odiasen.

Interesante ...



Me llamo Hiram Khal ... y no creáis que os he hecho venir justo hasta aquí para hablaros de esta edificación ... He sido enviado desde Zurbakal por Oribal (1).

¡Bien! Es lo que esperaba.



Os necesita a vosotros dos, Alix y Enak. Le ayudasteis enormemente a conquistar su trono y ahora que está amenazado de perder el reino, y su propia vida, espera vuestra llegada a fin de poder salvarle, una vez más.

¿Tan grave es el asunto?



¡Muchol Oribal heredó la famosa tiara muy joven, demasiado joven. Ha cometido errores que la alta nobleza y los sacerdotes no le perdonan en absoluto, lo cual le ha obligado a apoyarse en el ejército y ahora mismo es su prisionero. Es dramático. Por eso os espera ansiosamente ... Aunque podéis regresar a Roma si lo desedís ... Entonces, ¿qué me decís?



(1) Ver "La Tiara de Oribal".

Jamás he abandonado a un amigo en peligro, pero ¿por qué no viniste a Roma para informarme de todo esto?

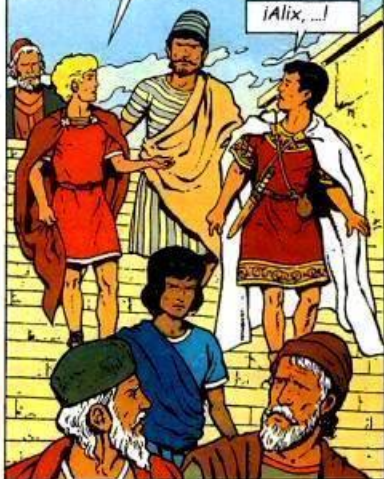
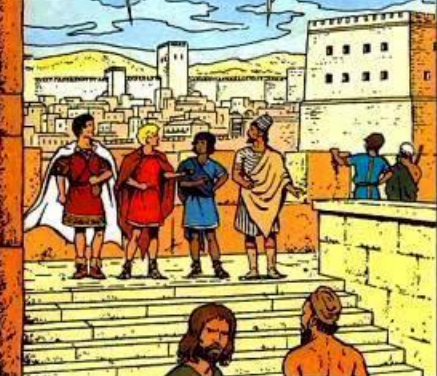
Imposible, muy arriesgado. Los espías de Pompeyo se habrían enterado y desde ese momento mi misión se habría vuelto muy peligrosa.

Sin duda tienes razón. ¿Pero si rehusase a acudir, qué pasaría? ...

Nada. Te daría esta bolsa de oro para compensarte por los gastos del viaje.

Entonces, obséquiasela a Glaudius Glarus que ha querido traerlos hasta aquí; eso le compensará.

¡Alix, ...!



En ese caso, aquí tienes, Glarus. Despidete de tus compañeros ya que el tiempo apremia y debemos ponernos en camino lo antes posible.

Gracias.

Bien, parece que tenemos que marcharnos rápidamente.

Tienes el fiero coraje de un romano, Alix, y tu joven amigo también. ¡Que los dioses te protejan!



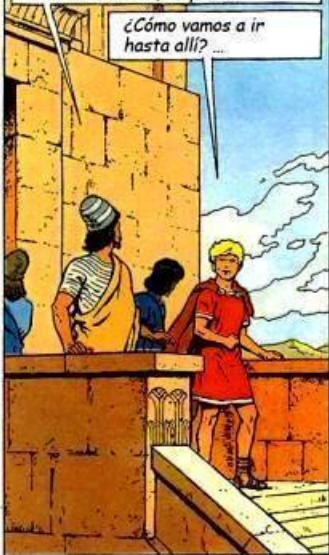
Su ayuda tal vez sea necesaria.

Bueno, es la ventaja de tener muchos ... ¡Adiós!

Sólo nos quedan unas horas para poder organizar la partida; evidentemente, es poco.

¿Cómo vamos a ir hasta allí? ...

Hay que aprovechar alguna caravana que vaya a Babilonia. En el seno de un grupo de mercaderes encontraremos la mejor protección posible contra los bandidos que infestan estas regiones. A pesar de todo habrá que ser especialmente precavidos ... y desconfiados.



Bien, Enak, ¿qué estás mirando?

Nada ... bueno, allá arriba, un individuo extraño nos observaba.

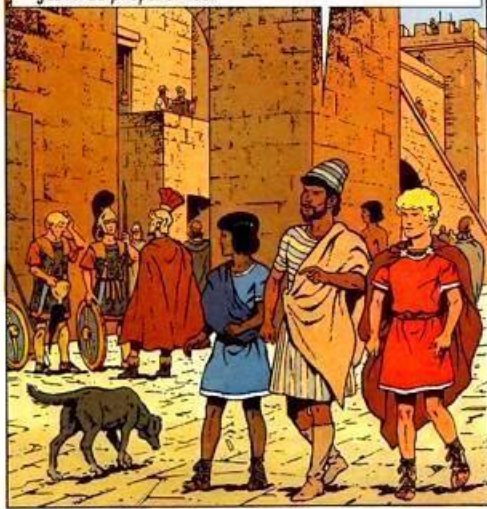
¿Dónde?

A la entrada del puente. Ha desaparecido en cuanto me he vuelto.

Bah, sin duda alguien que admiraba el paisaje ... De todas formas mañana ya estaremos en ruta, lejos de aquí.

Que los dioses te escuchen.

Vamos a subir a lo alto de la ciudad. En una casa, cerca de la puerta de Benjamín, nos esperan nuestros compañeros de viaje. Tenemos el tiempo justo de prepararnos.

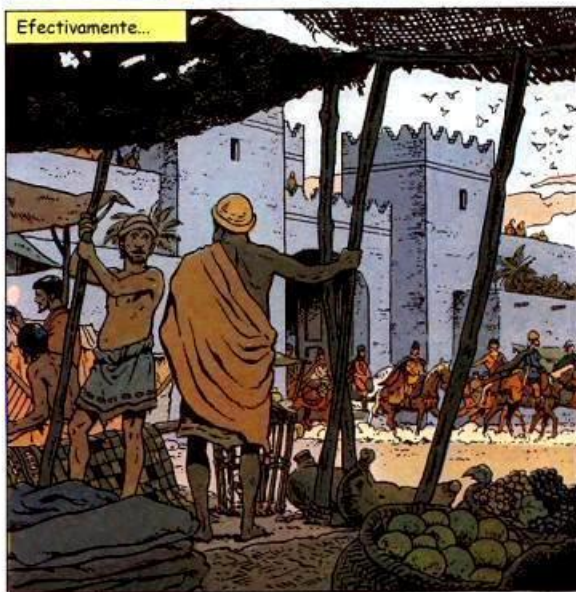


Es ahí.



Estos son Alix y Enak. Van a venir con nosotros, así que es necesario suministrarles armas y equipaje adecuado para el trayecto. No hay un instante que perder, dejaremos Jerusalén mañana al alba.

Efectivamente...



¡Hey! ¡El mismo hombre de negro! ...
¡Se esconde tras esa pared!

¡Estás soñando, muchacho!
No hay mas que curiosos,
como suele ser habitual.

La próxima vez, Enak, no
muestrés sorpresa, avisárame
discretamente.

Entendido.

Durante todo el día la caravana avanza bajo un fiero sol y
por momentos el calor resulta difícil de soportar.

Es al atravesar los pueblos cuando
hay que apartar a los curiosos a
gritos, pero lo más molesto es la
pesadez de las moscas.

Por fin ...

¡El Jordán! ... Vamos a hacer un
alto para pasar la noche en
calma y al fresco, cerca de
esas grandes rocas.

Y poco después...

Los vigilantes se relevarán cada tres horas,
simple precaución ya que en esta región
no corremos apenas ningún riesgo.

Enak y yo también podemos
rotar en los turnos de ...

¡No! Por el momento, no. Más adelante,
veremos si es necesario.

¡Qué hermosa puesta de sol!

¡Eh, mirad! Una caravana
en la otra ribera.

Se detienen justo enfrente. Van a
acampar allí mismo. ¿Qué curioso, no?

Están remontando el Jordán, como nosotras ...
Pero, ¿por dónde habrán cruzado? ...

Puede que haya algún vado más
abajo, hacia el mar Muerto.

Alix,
yo ...

Si no es el trayecto habitual de las
caravanas ... ¡Qué comportamiento
más extraño!



Enfrente, entre toda esa gente,
está el hombre vestido de negro.

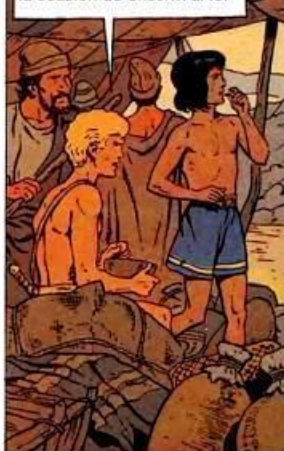
¿Dónde está? ...

Allí, con aquel grupo, cerca
de las tiendas ... ¡ahora se ha
escondido! ¡ya no le vea!

Empieza a ser molesto. Es-
pero que pronto tengamos
la ocasión de encontrarle.

Cae la noche y los fuegos bri-
llan en cada una de las orillas
del río sin que nadie haga el
más mínimo gesto, ignorando
lo que pasa en la otra ribera.

Al día siguiente Alix y Enak se
sorprenen de ver la margen
opuesta vacía, como si la enig-
mática caravana hubiese desapa-
recido silenciosamente en la oscuri-
dad ... y todo ante la indiferencia
total de sus acompañantes.



A mitad de jornada, franquean el río y después
de un buen rato el grupo se interna en un
desfiladero rocoso.

De repente ...

¡ALTO!

¿Qué sucede? ...

Esas aves son carroñeras, seguramente
encontraremos algunos cadáveres allá
arriba.



¡Pobres desgraciados! ... ¡En qué estado ...!

Sin duda los retrasados de alguna caravana. Les habrán sorprendido los bandidos del desierto. ¡Qué horror!

¿Y de dónde vienen los agresores?



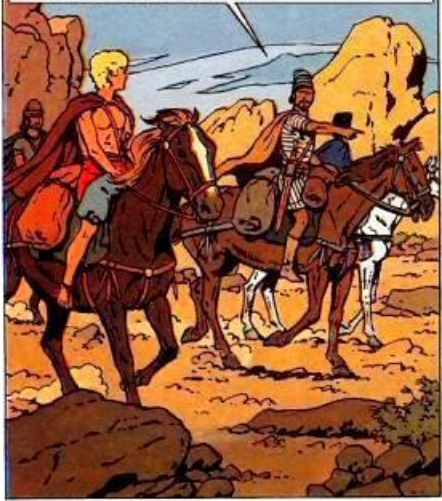
Del sur. Son nómadas que pertenecen a la tribu de los Agrenes, de los Escenitas o, un poco más lejos, de los Gerenes, temibles guerreros que hostigan a las caravanas pero que no atacan salvo que estén seguros de vencer.

¿Por qué no viajamos un poco más al norte?

La ruta de Alejandro Magno. Es demasiado larga.



Sólo hay algunos lugares donde corremos el riesgo de ser atacados. En la llanura no existe ningún peligro y vamos a estar tranquilos durante un buen trecho. Mira.



... Sin embargo parecemos muy vulnerables en este desierto, se nos ve de lejos.

Así es, pero también nosotros podemos divisar a los asaltantes a gran distancia: además, los bandidos no aparecen jamás cuando el viento les es desfavorable ... y como sopla del Sur ...



¡No te alarmes tanto, amigo mío! Ahí delante estaremos seguros en ese macizo rocoso.

¡Ah! ¿No envías un explorador delante?



¡Inútil! Conozco cada roca de esta región. Además, si es que hubiese algún peligro, lo sentiría inmediatamente.



Bien ... ¿Te convences de que no hay nadie? ...

¡Sí, allí ...



¡EL HOMBRE DE NEGRO!

¡Vaya! ... ¿Nos estará vigilando? ...







¡Han masacrado a estas gentes! ¡Qué horror!

Han sido dispuestos así seguramente para aterrorizarnos ... Probablemente una trampa.



Giremos aquí. ¡Atención adelante por la derecha ...!



BROBUM



¡El paso! ¡Estamos atrapados! Bien, sólo nos queda atrincherarnos y defender firmemente nuestras vidas.

¿Y si damos media vuelta?



Inútil. Mira ahí delante, hay toda una hilera de piedras preparadas para caer sobre nosotros. La trampa está bien cerrada.



Bien, poned los caballos y las mercancías a cubierto, dentro de las casas. Rápido. Hecho esto, recoged todo lo que podáis para levantar dos barricadas: una a cada extremo de la calle ... ¡Démonos prisa!



Una hora más tarde ...

¡Nada! No se ve nada y ya cae la noche. ¿Quizás es que los bandidos se han marchado?

Seguramente no. Este silencio y esta quietud son provocados, para que relajemos nuestra vigilancia y al mismo tiempo para crearnos angustia ... No atacarán hasta el alba ... Esta noche va a ser muy larga.

Y cuando un débil reflejo ilumina la cumbre de las rocas ...

¡Eh! ¡Despertaos! ... ¡Va a amanecer! ... ¡Atentos, es el momento más peligroso!

¡Qué val! ¡Si no hay nadie a la vista! Además, fíjate en el silencio que hay, todo está tranquilo ...

AAOUW...

¡A CUBIERTO!...

¡Eso viene de lo alto!



¡Lleven flechas de todas partes!

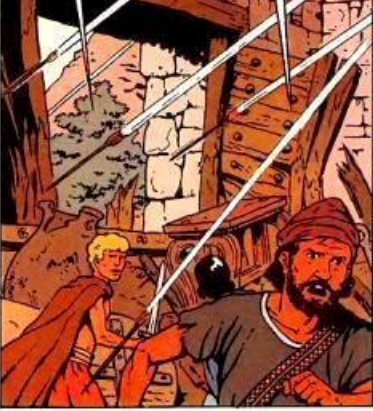
¡Al interior de las casas, rápido!

¡ALIXI ... IENAKI ... IVENID AQUÍ!

¡Miral!
¡Intentan asaltarnos!

Sería mejor defenderse tras estas barricadas.

¡Imposible!
Sus arqueros nos acribillarán.

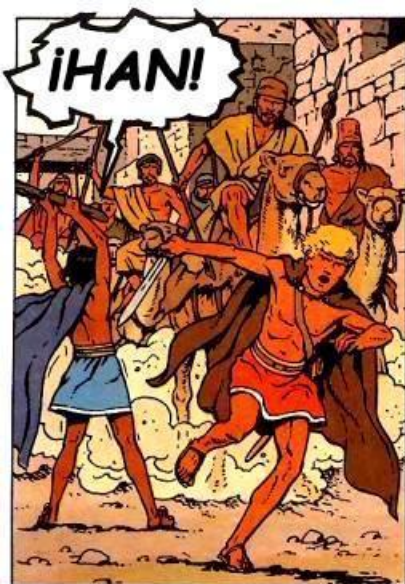


¡AQUÍ LLEGAN!

YOUHOUHOUHOU

¡ALIXI ... IPOR AQUÍ! ... IDEPRISA! ...





¡HAN!



¡Viene otro! ...
¡Corre, rápido!



¿Pero? ... ¿Quiénes son los que están disparando ahora?

¡Poco importa con tal de que los bandidos huyan!



¡Menuda desbandada!
... ¡Sorprendente!

¡Uf! ¡Hemos escapado de milagro!

¡Es la primera vez que un ataque de los bandidos termina de semejante forma!



Hay algo anormal. Estos bandidos nos tendieron una trampa, estaban en mejor posición, después, cargan ... y de repente se retiran a toda velocidad!

¡La razón de todo está allá en lo alto!



¡El hombre de negro!

¡Así que han sido él y sus hombres quienes nos han librado de los agresores! ... ¿Por qué?

¡Se van! ¡Qué comportamiento más extraño!

Si he comprendido bien, el hombre de negro no quería que nos sucediese nada malo y ha acudido a socorrernos rápidamente.

Soy de tu opinión, Alix ... Es muy posible que este personaje no quiera que suframos daños lejos de Zur-Bakal (1), pero ¿qué pasará cuando estemos ya muy cerca? ¿Podría ser que le hayan encomendado esta misión los sacerdotes, enemigos de Oribal. Si es ese el caso, haríamos mucho mejor cogiendo la ruta de Alejandro Magno e intentar así distanciar a nuestro enigmático perseguidor.

Este es el camino que yo quería seguir, el de abajo ... Bien, vamos a subir más al norte a fin de cruzar el Eufrates y luego el Tigris por el lugar donde el macedonio infligió una aplastante derrota a los persas. Desde allí seguiremos el camino hasta Babilonia, donde un mensajero de Zur-Bakal nos espera.

Algunas horas más tarde, la caravana se encuentra ya lejos cuando ...

Ningún rastro de los bandidos.

No, y sin embargo eso me preocupa menos que el hombre de negro y sus acompañantes. Han desaparecido como por arte de magia.

¿Tal vez esos pastores los hayan visto?

Mmm ... de todas formas, no nos dirían nada, el silencio es su única manera de sobrevivir.

¿De qué viven estas gentes? ¡Tienen el aspecto de ser muy pobres!

Alix, allí, ¿lo ves? Aquellas dos mujeres que se comportan como desesperadas ...

¡La más anciana se tambalea ... ¿Qué pasará? ...

¡No! ... ¡Para! ... **¡DETENTE!** ...

¡Pero es necesario! ... Hay que atraparlas ... Es nuestro único ...

¡AAAAHH!



¡ALIX! ¡ENAKI! ... ¿DÓNDE VAIS? ...
¿Estáis locos? ... ¿ALIX? ...

¡Je, je! ¡Sin duda querrán capturar a
aquellas mujeres para venderlas!

Quando los dos muchachos llegan por fin ...



¡No! ... ¡No es posible! ... ¡No!
¡NOOO! ...



¿Qué es lo que sucede?
¿Por qué lloras?

¡Nuestros corderos! ... Se escapan por
allí, es nuestro único sustento ... Y
ahora ...

Espera aquí,
vamos a intentar atraparlos.



Allí están, a la izquierda.



¡Qué animales tan estúpidos!
¿A dónde irán así?

Será suficiente con capturar al primero y
detenerlo ... los otros harán lo mismo.



Y poco después...

¡Bueno! ... Ahora solamente tenemos
que regresar.

¡Démonos prisa! Nos hemos
alejado mucho de la caravana.



Pero de repente ...

¡La anciana está ahí, completamente sola!
¿Qué le habrá pasado a la chica? ...

No hay
nadie por ningún lado.



¡Está muerta! ¿Pero qué le habrá sucedido a la otra?

Probablemente habrá vuelto a las cabolas ...



¡Alix! ¿A cuento de qué ha venido esa galopada? ¡Apresurémonos, Hemos recuperado los corderos de aquella chica ... ¿Dónde está? ¿La has visto?



Sí. Está gtada al caballo de Mah-Rhim ... El la ha capturado .. Ella corría sola, así que ... Es la ley del desierto.

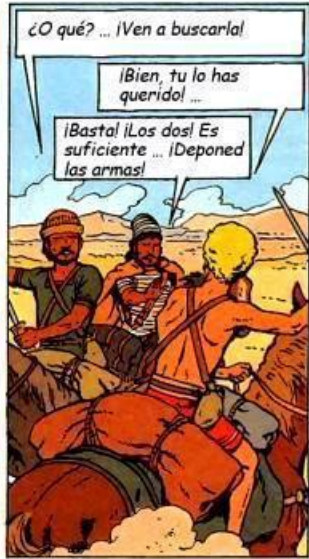


¿Cómo? ¡Así que mientras Enak y yo nos esforzábamos por salvar a estos animales -la única riqueza que le quedaba a esta infeliz- resultaba que uno de vosotros captura a la muchacha! ¡Que la vergüenza caiga sobre él!



No nos des lecciones de moralidad, extranjero ... es la ley aquí y tu palabrería no cambiará nada ... y una joven como esta alcanza un buen precio en el mercado de esclavos.

¡Dámela o ...!



¿O qué? ... ¡Ven a buscarla!

¡Bien, tu lo has querido! ...

¡Basta! ¡Los dos! Es suficiente ... ¡Deponed las armas!



¡Quédate estos corderos y libérala! ¡No pierdes nada con el cambio!

Mmm... ¡está por ver! ... Evidentemente, habría que desollarlos ... y salar los mejores trozos ... ¡Bueno, ya que tanto te interesa, quédatela! ... Pensándolo bien, prefiero quedarme con la carne.



Poco después ...

... ¡No! No quiero quedarme aquí, de ahora en adelante estoy sola: ¡quiero ir contigo!



Está bien, Marah. Sube detrás ... Puedo asegurarte que mientras yo viva no deberás temer a ya nadie.

Cae la noche y mientras que el mercader Mah-Rhim despieza y asa los corderos, Alix y sus compañeros comen aparte.

No, no, para nada. Todo está bien así.

¿No te doy más que problemas, verdad?



Con el paso del tiempo la separación entre los dos grupos se hace cada vez más nítida ...

¡Nos observan con expresión bien sombría!

Sí, ahora ya se han comido los corderos, pero Marah sigue estando ahí.

Pronto llegaremos al Eufrates y a partir de ahí espero que todo vaya un poco mejor.



Tres días después ...

Esta es la llanura de Gaugamela. Allí, hace ya casi tres siglos, Alejandro Magno se enfrentó por tercera vez con Darío III Codomán. Los griegos estaban a la izquierda y los persas habían reunido su formidable ejército allí, cerca de Arbela.



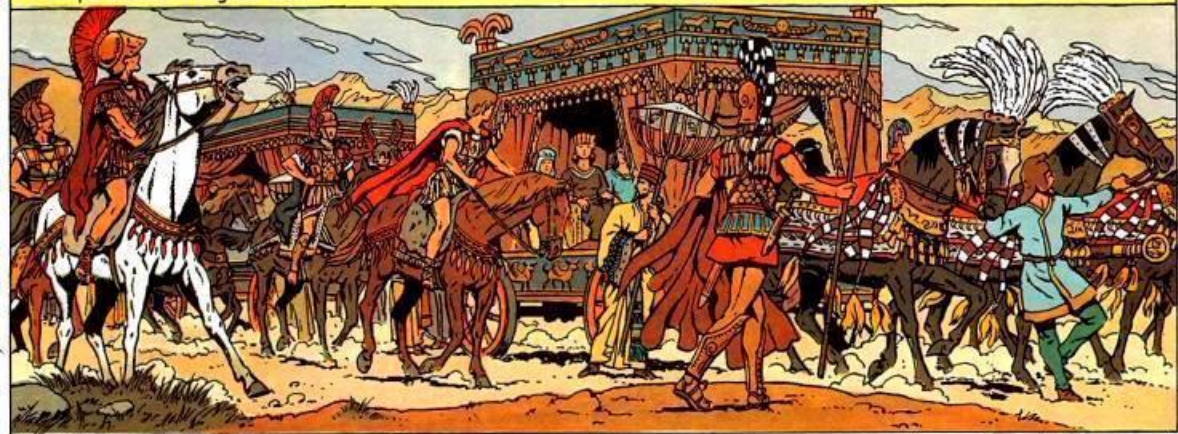
El choque fue terrible y, como siempre, Alejandro, a la cabeza de su caballería, penetró en la gran masa de soldados asiáticos como el cuchillo en la mantequilla.



Ese día, el macedonio ganó una de las batallas más famosas de la historia. Con unas cuantas docenas de miles de hombres, Alejandro pulverizó un ingente número de combatientes. Finalmente, el joven conquistador y sus generales pudieron contemplar la carnicería: Darío había huido, pero dejando un camino abierto, el de Babilonia.



Al día siguiente, Alejandro acudió a consolar como pudo a la madre, el padre, el hijo y las tres hijas de Darío: familia que capturó en Issos y a la que el joven conquistador rodeó de todos los fastos y atenciones posibles ... con el disgusto de todos los oficiales macedonios ... aunque la victoria alegró a todos.



Poco después ofreció al Olimpo un sacrificio memorable y, en recuerdo a aquel que quiso unir oriente y occidente, propongo que festejemos a nuestros dioses aquí mismo.



¿A los dioses? ¡Desde luego no a los de aquel antiguo invasor!

Alejandro nació macedonio, pero murió persa ... bien se merece este homenaje.



Yo solamente adoro a Yahvé, mi único dios.

Y yo a Baal.

Sólo Zoroastro puede recibir la ofrenda del fuego.



Bien, entonces que cada uno reze al suyo. Yo voy a incinerar estos granos de trigo y espero que nadie se moleste.



Pero mientras que Hiram se arrodilla ante su humilde ofrenda, al fondo sus compañeros de camino manifiestan ruidosamente su desaprobación y pronto el ambiente se vuelve enrarecido.



Mal asunto, la discordia crece entre nosotros. ¿Cómo podremos alcanzar nuestro destino en estas condiciones?



Entonces, de repente ...

¿Qué ocurre? ... ¿De dónde surge este viento?



¡EL FUEGO! ... ¡SE HA EXTINGUIDO!



¿Eh? ... ¿lo habéis visto? Un soplo misterioso lo ha apagado de golpe.

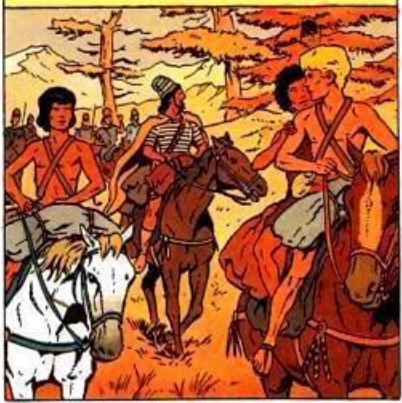
Eso es que el cielo no lo deseaba ... ¡Vámonos, ya hemos perdido bastante tiempo! Volvamos al camino.



¿Qué sucede? Vamos, Marah.



Unas horas más tarde, la caravana está ya en marcha, pero en un ambiente tenso que provoca una notable separación en dos grupos.



Al día siguiente, mientras el grupo compuesto por Alix e Hiram ve las ruinas de Asur, la famosa ciudad asiria, desde la otra ribera del Tigris ...

¡Mira, esta vez es la ruptura definitiva!

¡En efecto! ¡Les pagué para que nos acompañasen hasta Babilonia y mira! ... ¡Bah! Después de todo quizás sea mejor así ya que no nos queda ningún desierto peligroso que atravesar.



Aquí la navegación es habitual y ya que somos cuatro y que los caballos están fatigados, mejor alquilar una barca hasta las cercanías de Babilonia ... y así ganaremos tiempo.

Ahí seguramente encontremos una.



Poco después...

Id a ver a Zabda. Posee una barcaza con dos compartimentos y podrá llevar vuestras monturas.



¿Eres tú Zabda?

Sí ... ¿en qué puedo ayudarte?



... y después de un interminable regateo ...

Bien, de acuerdo con el precio. ¡Subid a bordo, los caballos delante! ...

¡Dioses! ¡Pero si son mujeres y niñas quienes van a remolcarnos.



¡Venga, embarcad! ... ¿u os quedáis aquí?

¡Alix, ayúdame por favor a embarcar los caballos!



Algunos instantes más tarde el barco es halado por las mujeres bajo la severa mirada de Zabda y los ladridos de su perro.

¡Qué abominación!
¡Mujeres y niñas
sometidas a ese trato!

Aquí es habitual ... las esclavas cuestan
menos que los hombres. ¡Yo no entiendo
por qué te escandalizas de esa forma!



Porque he sido vendido como
esclavo en varias ocasiones y
sé lo que es eso.

¡Mira, Alix! ¡El amo las golpea
con el látigo, como si fueran
bestias!



¡ZABDA, DETENTE!
¿Por qué esa crueldad?

¿Pero qué te pasa? ...
¡Déjame a mi gobernar el
barco como corresponde,
es asunto mío! ... ¡Venga!
¡Avanzad, frutas podridas!
¡ADELANTE!



¡Ya es suficiente!
¡Ven conmigo, Enak!

¡Alix! ¡Vuelve! ¡Es
absurdo! ... ¿ALIX? ...



¡Suelta ese látigo! ¡Suéltalo,
te digo! ¡Y que esas mujeres
paren inmediatamente!

¿Eh? ... ¡Bien,
como quieras! ...



¡Atención, vosotras, descansad
un rato! Enak y yo vamos a bajar
los caballos ... ¿Hola? ¿Me estáis
escuchando? ¡EH!

¿Será que tal vez
son sordas? ...



¡Deja a esos animales, están mucho más fatigados que las mujeres!

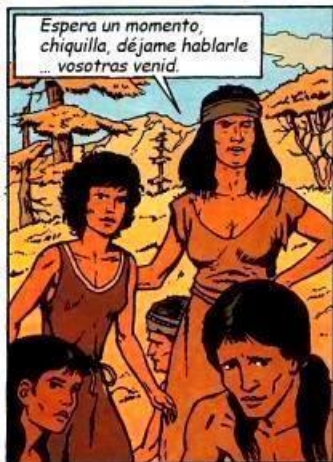
Alix, así no lo conseguirás, déjalo ...
¡TE LO SUPLICO!



Los caballos se están estrangulando. ¡Para, Alix! ... La cuerda no está atada convenientemente ... Hay que buscar otro sistema.



Espera un momento, chiquilla, déjame hablarle ... vosotras venid.



Tú, el joven del cabello del color de la paja, déjanos hacer ... Y, también, tranquilízate; con el látigo, Zabda, solamente nos toca, tiene mucho cuidado de lastimarnos ya que junto a esa vieja barcaza somos todo lo que él posee.



De acuerdo. En lugar de estar castigando tanto al tiro, preferiría ser el más miserable de los pastores ... En cualquier caso, no admitiré ser remolcado por estas desgraciadas. Yo les ayudaré en tanto los caballos estén en el barco.

Yo también.



Por tanto, al día siguiente, los barqueros tienen la sorpresa de ver una barca tirada por dos muchachos seguidos de unas mujeres andrajosas ... y un guardián incapacitado.



Luego, al atardecer ...

Por cierto, Marah, ¿por qué abandonaste a tu madre a los buitres del desierto con tanto fatalismo?

Aquella anciana no era en absoluto familiar mía, soy huérfana ... Yo la ayudaba y, a cambio, ella me alimentaba y me enseñaba magia.



¿Magia? ¿Qué tienes tú que ver con eso?

¡Oh! ¡Infinidad de cosas! Para una chica como yo es un bien muy preciado y me evita tirar de los barcos ... o terminar mi existencia como sacerdotisa recluida en un templo cualquiera perdido ... ¡Mira, Alix, contempla ese fuego ...!

Puedo extinguirlo si lo deseo.

Mira aquellas esclavas de allí y observa lo que hago.

Una llama poderosa ...

... o apenas un pequeño fuego de nada.

Tus ojos se vuelven extraños cuando dominas a ese elemento.

¡Entonces el viento durante mi ofrenda, eras tú! ... ¡Vaya! Indudablemente tienes una habilidad que te resultará muy útil, Marah.

Sobre todo porque todavía no hemos llegado... Por cierto, Hiram, aún no me has contado cómo es que Oribal ha llegado a una situación tan desastrosa.

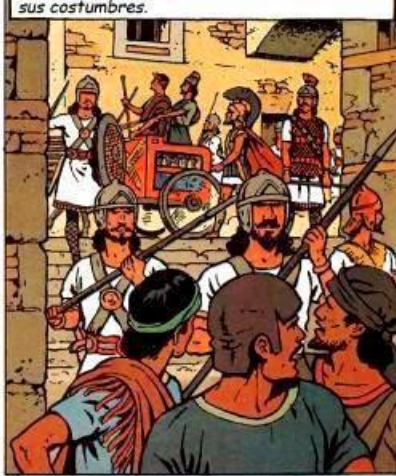
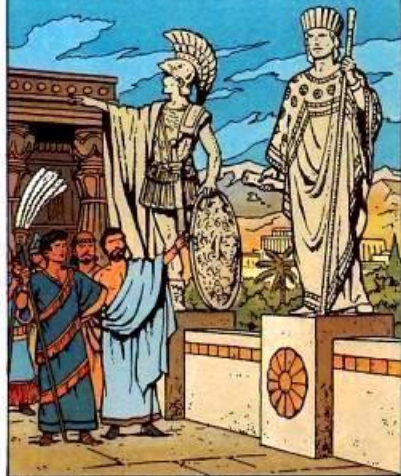
Es justo ... Cuando Arbacés usurpó el poder en Zur-Bakal (1) tuvo la habilidad de mantener las antiguas tradiciones del reino. Derrocado este, no hizo lo mismo el joven Oribal, quien deslumbrado por la civilización greco-romana, deseaba transformar el país de acuerdo a sus sueños.

Apenas instalado en el centenar trono de sus antepasados, mantuvo un tiempo las antiguas estructuras a fin de no asustar a nadie, pero poco a poco se fue rodeando de artistas y consejeros griegos.

Estos le recomendaron que erigiera estatuas de Alejandro Magno con vestimentas macedonias y persas para recordar al pueblo la influencia de este gran hombre sobre el imperio.

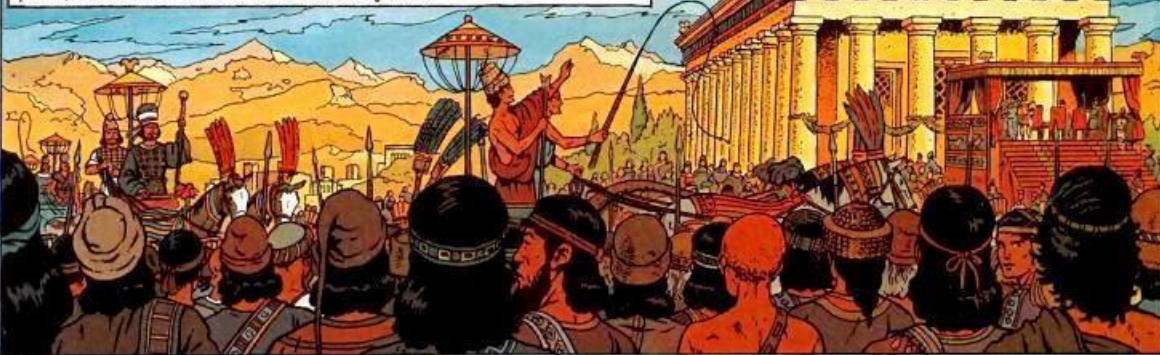
Algún tiempo más tarde, Oribal hizo levantar, sobre la colina de Moshar, un templo dedicado a Apolo y Concordia, lo cual originó la cólera de los viejos sacerdotes, que vieron ello una suprema ofensa.

Finalmente, el joven rey, rodeado de una guardia cada vez más numerosa, adoptó la vestimenta griega y la impuso en su entorno ... y después a todos los habitantes, quienes estimaron que esta directriz era un insulto a sus costumbres.



(1) Ver "La Tiara de Oribal".

Mientras tanto, la vida transcurrió sin problemas hasta el periodo de festejos preparado para la consagración del nuevo templo de Apolo. Para esta ocasión Oribal invitó a los más ilustres monarcas y potentados vecinos, quienes, a pesar de sus lujos, se quedaron atónitos por el agasajo greco-persa, tan suntuoso como el del célebre Alejandro.



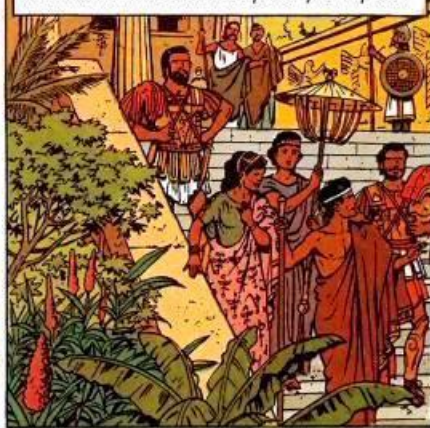
Pero apenas partieron los invitados, una noche, el bello templo ardió como un puñado de estopa y la intervención del ejército no sirvió de nada ... ¡No quedó más que una hilera de columnas ennegrecidas!



Los sacerdotes tradicionales señalaron que era la venganza del cielo y proclamaban que cualquier nueva traición a la única y verdadera religión sería castigada de la misma forma y con mucha más dureza todavía.



Oribal consideró la reacción de los líderes religiosos como una demostración sectaria y se refugió más aún en el seno de su entorno, donde empezaron a brillar algunos generales que incrementaron continuamente su poder y su riqueza.



Aquello requería mucho dinero y fueron necesarios nuevos impuestos. Inmediatamente, los sacerdotes se opusieron y los recolectores recurrieron a medidas severas; en ese momento comenzó una prueba de fuerza ... Una tarde, tras que un cobrador vendiese como esclavos a los hijos de una viuda que no podía pagar, surgió en los barrios bajos una revuelta que se lanzó al asalto del palacio ... El ejército repelió el intento y la represión fue muy sangrienta.



Al día siguiente, entre las dos facciones no quedaba más que odio. De un lado, el rey, los nobles y sus soldados; del otro, los sacerdotes, el pueblo y un nuevo líder venido de no se sabe dónde: ese tipo de gente que sólo sale de la sombra en los periodos turbios. Se llamaba Hor-Khal.



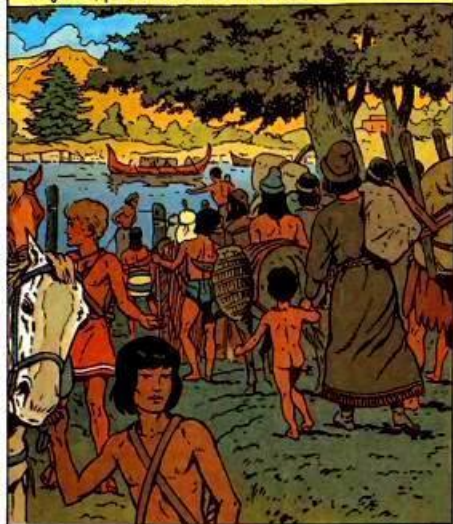
Poco después Oribal me mandó a buscarte, Alix, y creo que quiere abandonar el país ... Aquí estamos, cerca de Babilonia, no lejos del objetivo, pero al mismo tiempo con el espíritu inquieto y un pesar en el corazón.



Al día siguiente los cuatro compañeros atraviesan el Tigris gracias a un transbordador.



Allí, entre las continuas idas y venidas de los viajeros, parten hacia el otro río.



¡Observad, aquella vegetación, es la ribera del Éufrates! Estas dos curvas están bastante cercanas.



Y un poco después...

¡Ya está! Sólo nos queda encontrar una embarcación para poder entrar en la ciudad. Es la forma más rápida.

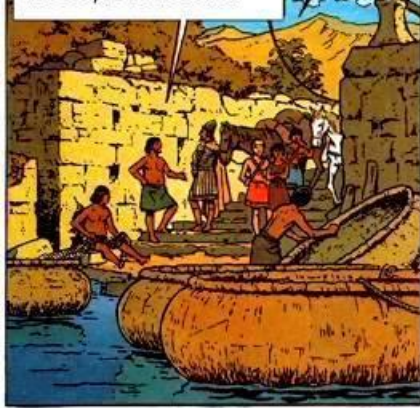


Por fin ...

¡Qué artilugios más curiosos! ¿Es eso todo lo que nos puedes alquilar?

Sí. Ya veréis, son muy prácticos. Podéis dejarlos en el puente de Knir, cerca de la puerta de Ishtar, preguntad por Kurigal, él se ocupará de los botes.

Bien, de acuerdo.



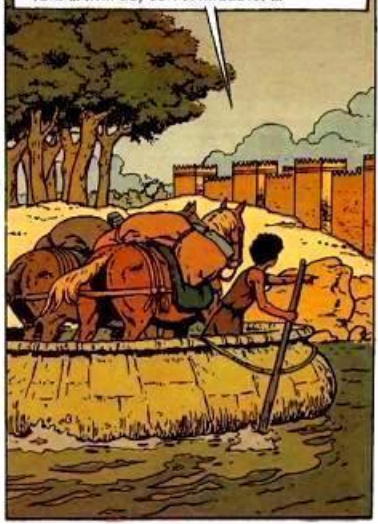
Menos mal que hay corriente, esto no es tan fácil de manejar.

¡Ni tampoco difícil! ¡Ah, los comerciantes! ¡En fin! Pero me gusta bastante más que ser remolcado por mujeres.



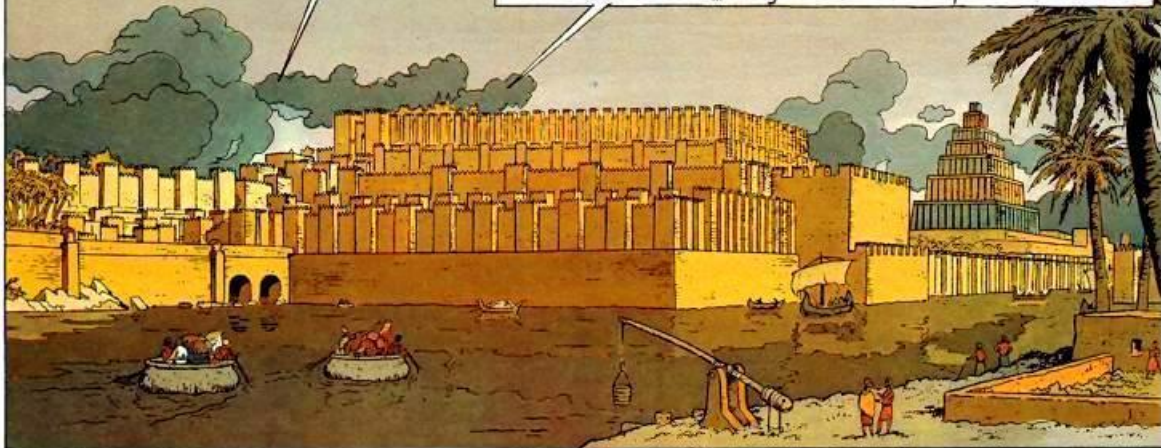
Y de pronto ...

¡Eh! ... ¡Mirad, es formidable! ...



¡Babilonia! ... ¡Una de las maravillas del mundo!

Comprende la emoción de Alejandro cuando descubrió esta ciudad. Parece muy difícil de conquistar, pero él tuvo la suerte de verla rendirse sin combatir ... Y luego la convirtió en su capital.



Algunos instantes más tarde ...

... Será necesario dejar las monturas aquí ya que está prohibido acceder con caballos al interior sin autorización. Mantenerlos cuesta una pieza de plata por animal por cada periodo de luna. Os daré una tablilla de arcilla grabada.

De acuerdo.



¡La famosa puerta de Ishtar! Es por la que desfiló la no menos célebre procesión de los dios Marduk en la época de esplendor de la villa.

¡Es muy hermosa! Y además está muy bien conservada ... ¿Pero, es verdaderamente necesario permanecer aquí?



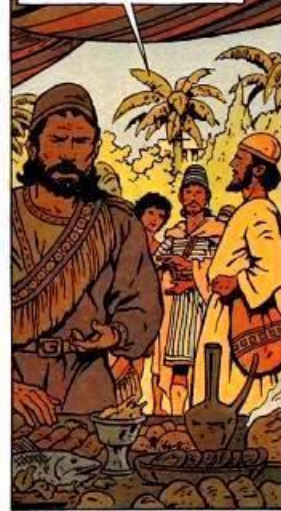
Indispensable. Oribal me prometió enviarnos una escolta para llevarnos hasta Zur-Baka!, sin ella el camino sería muy peligroso. Esta gente debería estar esperándonos en la posada de Nimrah.

¡Bien, vayamos a la posada!



Mmm... ¡huele muy bien! ¡Qué aromas tan apetitosos! ¿Qué están cocinando?

Son las especias añadidas a los asados las que consiguen esos olores.



¿Vamos a comer allí?

Después de todo, ¿por qué no?



¡Eh! ¡Allí! ¡El hombre de negro! ¡Le he visto! ¡Nos observaba, os lo aseguro!



¡En efecto! Esta vez es indispensable que ...

¡Eh, vosotros! ¡Sí, vosotros tres y esa chical! Está prohibido permanecer en Babilonia con armas, deberíais saberlo.

¿Por dónde habéis entrado?

Por la puerta de Ishtar.

Bien, vamos a regresar allí. Hay una estación donde los visitantes pueden consignar sus armas. Podréis recuperarlas cuando abandonéis la ciudad.

Y en ese caso, ¿Cómo podrán reconocerlas los guardias?

Tranquilizaos, os será entregada una tableta de arcilla.

Bueno, ya que es necesario ...

¡Seguidme!

Evidentemente, con todo esto el hombre de negro ha desaparecido.

Poco después ...

Una tablilla para los caballos, otra para las armas ... Si esto continúa así, vamos a encontrarnos totalmente cargados y con los brazos repletos de tablas de arcilla.

Es lo que pasa con tanta organización, ¡todo se complica! Pero busquemos lo antes posible la posada de Nimrah a fin de reunirnos con la escolta prometida.

Finalmente ...

¡Aquí está, ufi! Me preguntaba cuánto tiempo más tendríamos que estar andando aún.

Ya en el interior ...

¡Allí, aquel hombre! Lleva un collar con el símbolo. Es él.

Me llamo Hiram Khal. ¿Conoces bien este objeto, verdad?

Sí. Me llamo Sadrún. Os llevo esperando desde hace ya varios días.

Nos hemos retrasado, en efecto, el viaje ha sido más difícil de lo previsto.

¿Eh? ¿Y esta chica? ¿Qué hace ella con vosotros? ... ¡Desde luego ni hablar que ella haga el viaje con nosotros!

Nos encontramos con ella de camino aquí y Alix, el joven rubio, quiso salvarla de los peligros que la amenazaban. Hizo bien.

Harías muy mal en deshacerte de ella ya que posee grandes poderes, extraordinarios.

¡Ja, ja, ja! ... ¡Una chica! ... ¡Ja, ja, ja! ... ¡Jamás he escuchado una tontería como esa en mi vida!



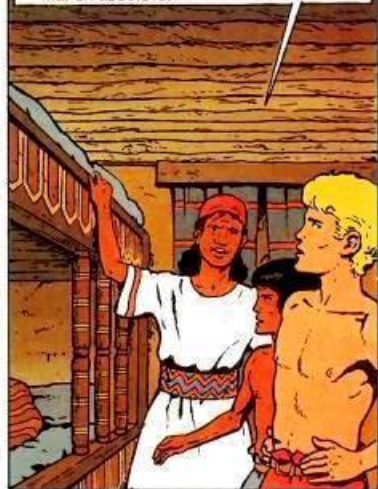
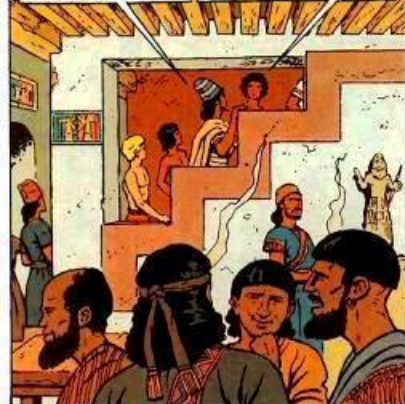
Un poco más tarde ...

Has sido un poco brusca con ese Sadrún, pero después de todo espero que ello le haga reflexionar.

¡Hhm! ... Para tales hombres sólo soy útil para ser la sirvienta de un templo y satisfacer a los fieles.

Por aquí ... esta es una habitación, para ti, te subiré agua enseguida.

Aquí tenéis dos literas, unos jóvenes de vuestra edad no las encontrarán mal en absoluto.



En cuanto a ti, muchacha, subirás a lo alto, hay una pieza donde podrás instalarte ... permanecerás allí y no bajarás para nada a la gran sala, no es recomendable ... Se te subirán alimentos y jarras con agua ...

Gracias, lo tendré en cuenta.

llega la noche y mientras que la luna se cubre con un velo y que el calor es ligeramente menos sofocante ...

¡Por aquí, rápido!



¡Quieta! ¿Tú eres la que invoca al fuego? ¡Ni un grito! ... ¡Levántate y síguenos! El camino no es difícil. ¡Vamos!



¡Venga! ... ¡Qué haces!

... ¿Éh? ...



¡Fuera, perros! ... Ya que el viaje es fácil ... bien, ¡marchaos! ... ¡Daos prisa!



... y no volváis jamás! ... ¡u os resultará más caro la próxima vez!



¿Marah!? ... ¿Qué ocurre?

... ¿Marah? ...



¡Oh, gracias que habéis venido! ... Eran unos hombres que querían raptarme, pero ya ves, Alix, que tengo el poder de expulsarlos ... Ahora, me duele la cabeza ...

Así que eran de esos los pasos que oímos y su precipitación al salir ... Habrá que ser más precavidos todavía ...



Sin embargo, un poco más lejos, los tres asaltantes avanzan a lo largo de la vía Marduk hacia el antiguo templo de Ettermenaki, donde se alzan las ruinas del famoso zigurat de Baal Ilou. (1)



¡Ya vuelven! ¡Pero sin la muchacha! ... ¡Maldita sea! ¿Nos habrá querido tender una trampa el posadero? ...



¡Es posible! Pero aunque vuelvan con las manos vacías, no es necesario correr; no hay que transformar la decepción en derrota. ¡Estos hombres son imbéciles!

¡Espero que esos otros que esperamos de Zur-Bakal no sean también tan estúpidos! ¡Pero cuándo llegarán! ... Hasta entonces, y dado que Alix y sus acompañantes están dispuestos a partir con su escolta, hay que retardarlos por no importa qué medios; por tanto, yo mismo intervendré mañana.

Al día siguiente ...

Voy a intentar reunir en el puente de Knir a los jinetes y las provisiones para el viaje. Si todo va bien, partiremos mañana.

¡Bien! Habrá que pasar también por la puerta de Ishtar para recuperar las armas ... Hasta entonces, tenemos tiempo para conocer la ciudad.



¡Una forma de matar el tiempo!

¡Oh! ¡Mirad esa barca! ¡Es fantástica!



Probablemente la embarcación de algún noble.



O de algún rico mercader. ¡Qué lujo!



¡Eh, joven! ¡Sí, tú, el rubio! ¡Escúchame, tengo un mensaje para ti!

Pero, ¿de quién? ...



De aquella persona de allí, el de negro, en la otra orilla.



Te esperará esta noche en la cima del zigurat de Baal-El. Insiste en que vengas solo ya que sabe que eres valiente ... Dice que tiene noticias muy importantes que revelarte.

Es una trampa, Alix. ¡Rehúsal!

¡No! Pero no iré solo ... ¡Tú, barquero! Dale esta respuesta: mi compañero Enak y yo acudiremos esta noche a la torre de Bab-El, pero en caso de que no hayamos regresado para la hora tercia de la luna, Hiram Khal -aquí presente- avisará a la milicia de la ciudad ... Si el hombre de negro está de acuerdo, que haga un ademán con la mano. ¡Vete!



Poco después ...

Asunto rápidamente concluido ...

Si, y además tenemos todas las posibilidades de poder cerrar definitivamente esta operación.



Al llegar la noche ...

¡Qué alto es! ... No me imaginaba que esta torre fuese tan imponente.

¡Desde luego! ... Una leyenda cuenta que los hombres que la construyeron ambicionaban tocar el cielo y que por ello los dioses les castigaron.



¡Quién sabe si a nosotros también! Cada vez me parece más imprudente entrar en ese edificio tan sombrío.

No tan tenebroso, ¡mira allí! ¡Una luz! ... Nos esperan ... A partir de aquí ya no podemos echarnos atrás.



¡Pero esa luz se está alejando!

Alguien nos quiere mostrar el camino iluminándolo. ¡Vamos!



Alix, tengo un mal presentimiento. Regresemos, por favor.

No corremos ningún riesgo, te lo aseguro. Ten confianza.



¿Dónde está la luz?

Ahí, en ese pasaje, a la derecha.



¡Oh, tengo vértigo!

No te quedas atrás, vamos ...



BAOUM

¿ENAK?
...



Un ... un bloque de ladrillos ha estado a punto de alcanzarme.

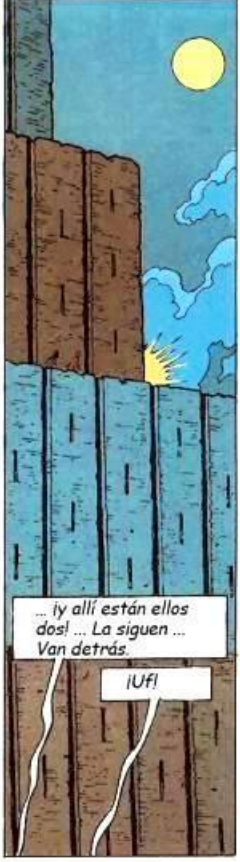
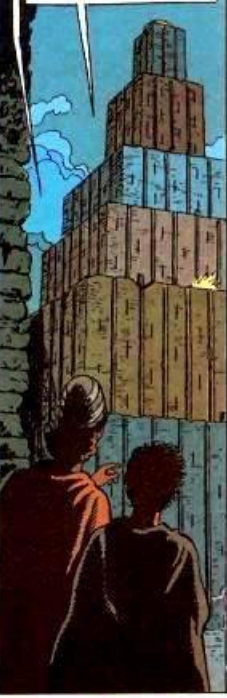
Este templo está ya muy viejo, un día se vendrá abajo ... ¡espero que para ese momento ya hayamos salido!



Mientras tanto, abajo ...

¿Eh? Ha pasado algo raro, ¿has oído?

Sí, sin embargo la luz sigue su camino ...



... ¡y allí están ellos dos! ... La siguen ... Van detrás.

¡Uf!

¡Qué valor! Realmente merecen admiración.

¡Schssst! No tan alto, viene gente ... Escondámonos aquí detrás!



De repente ...

¡AAAH!!!

¡Viene de abajo del todo, Alix! ¿Qué estará pasando? Tengo ...

¡Calla, por favor! ... Estamos llegando. La antorcha se ha detenido tras esa puerta. Vamos.



Dame la mano, ya verás cómo así te encontrarás mejor.

Sí, ¡puede que sí! ...



¡Entrad, entrad! ... ¿Esto os sorprende, verdad? ... Comprenderéis ahora que era necesario haceros venir hasta aquí.



¡ARBACÉS!

¡Pero si está muerto! (1) ...
¿Qué hacemos, Alix?



INO! ... Me parezco a él y entiendo vuestra inquietud. A decir verdad, soy Adrocles, su hermano ... Cuando llegué a Zur-Bakal me tuve que dejar crecer la barba, pero me he afeitado esta tarde ya que me parecía lo mas normal que me conocieseis a cara descubierta.



Bien, quedaos aquí, cualquier intento de fuga sería peligroso. Volveos y comprobadlo.



Estamos atrapados. Bueno, intentemos salir parados lo mejor posible.



Venid y no temáis nada. He hecho disponer aquí algo de bebida y algunos alimentos ya que estimo conveniente entreteneros alrededor de una mesa ... ¡y sobre todo porque la noche puede ser larga!



Nos has observado y seguido pacientemente para finalmente citarnos aquí. Está bien jugado.

¿Y todo para vengarte por la desaparición de tu hermano?



No, en absoluto. Arbacés insistió para que me encontrase con él en Zur-Bakal, pero durante mucho tiempo estuve dudando. Cansado de luchar, me decidí a ir y apenas llegado a la ciudad, constaté cuán cruel y autoritario había sido. Poco después murió y hube de esconderme. Fue entonces cuando contacté con algunas familias de la ciudad baja, personas valientes que me ayudaron enormemente.



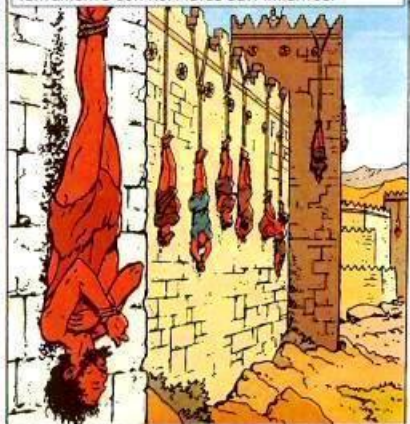
El ejército buscó a todas aquellas que habían colaborado con el régimen de mi hermano y me vi forzado a vivir en la clandestinidad durante muchos meses. Como ya sabéis sin duda, el reinado del nuevo monarca se transformó rápidamente en una oligarquía sangrante y los amigos que me alojaron sufrieron duramente. Fue entonces cuando ayudándoles me interesé por la rebelión y, después, en llegar a ser unos de sus cabecillas.



La situación empeoró repentinamente cuando ciertos generales descubrieron un complot que debía derrocar a Oribal. La reacción del ejército fue despiadada y la sangre salpicó hasta las escalinatas del trono.



¡Pero ocurrió algo peor! Algunos oficiales, sin duda inspirados por sus antepasados asirios, pusieron en práctica suplicios particularmente cruentos: todos los sospechosos fueron colgados por los pies de la muralla de la ciudad. Los pobres desgraciados perecieron lentamente con horribles sufrimientos.



Con el paso de los días, mientras que crecía la cólera de los sacerdotes y del pueblo, las murallas se llenaban de víctimas. Los soldados del rey no tuvieron ninguna piedad puesto que mujeres y niños fueron torturados ... Algunos condenados intentaban desesperadamente levantarse y agarrar la cuerda, pero no les sirvió de nada y todos sucumbieron inexorablemente.



Cuando los verdugos tenían la certeza de que los ajusticiados ya estaban muertos, cortaban las cuerdas y los cuerpos caían a los osarios, al pie de las murallas, a donde acudían apresuradamente los buitres y los cuervos.



Pero las aves carroñeras volvían incansablemente ya que cada día había más ajusticiados, hasta el punto de que comenzaron a faltar cuerdas. Inmediatamente, los soldados rasgaron sábanas y vestimentas que sirvieron de soporte. Era necesario que el terror hiciera retroceder a la revuelta costase lo que costase.



En cuanto a Oribal ... cada día se encerraba más y más en el seno de un entorno de aduladores. De hecho, estaba prisionero en su palacio y terriblemente solo.



Era el ejército quien ostentaba el poder y para prepararse contra cualquier sorpresa, levantó, en el gran dique y en las fortificaciones, ballestas y catapultas mirando a la ciudad.



Fue entonces cuando Oribal envió a su mensajero a buscarte, Alix. Por suerte, me enteré algún tiempo más tarde y fue entonces cuando los jefes de la revuelta y yo decidimos impedirte llegar a Zur-Bakal, no importaba por qué medio. De hecho, tu presencia allí sería peligrosa, ya que tu prestigio todavía es grande y tú acudirías sin dudar a salvar a tu siniestro rey. El pueblo te dejaría actuar, por agradecimiento y también por cansancio.



No queremos que esto suceda bajo ningún concepto y me han encargado impedirte llegar a tu destino. Se ha decidido, por prudencia, no matarte en tanto estés al alcance de las legiones romanas, pero debo advertirte que Babilonia es el límite del viaje que te dejaremos hacer. Más allá ... te ejecutaremos ... a tu amigo y a ti.



A pesar de todo lo que le sucedió a mi hermano, no deseo matarte, Alix, pero estoy convencido de que si hiciera falta no dudaría en absoluto ... ¡Puedes coger esa antorcha de ahí!



Y poco después...

¡Vaya, ya llega el alba!

¡Sí, ansío reencontrar a nuestros compañeros ... ¡Si es que están todavía ahí!



Esos gritos que oímos cuando llegábamos a la cima, ¿puede que hubieran sido de Marah e Hiram Khal?

Es posible. Y aunque esa joven muchacha es muy capaz de defenderse sola es preferible apresurarnos.

¡E!HI ¿QUÉ ESTA PASANDO?...

¡El techo se desmorona! Decididamente este amasijo de ladrillos es muy peligroso; algún día se derrumbará y ya no quedará más que polvo. ¡Venga,

Llegados ya al pie de la torre ...

¡Qué noche! Ya tengo ganas de estar lejos de este edificio.

Tienes razón, aunque creo que muy pronto nos veremos obligados a regresar.

¡Mirad! ¡Allí, a la izquierda, cerca de aquel arco!

Sí, son ellos, nos hacen una señal.

¡Ah, qué contento estoy de volver a veros!

Hemos tenido algunas dificultades, sin embargo Marah ha podido con ellas fácilmente, ya conocéis sus poderes ...

¡Mirad cómo dejó a nuestros agresores! Todavía dormirán durante un buen rato.

¡Fuisteis atacados! ... Así que Adrocles nos tendió una trampa ... pero entonces, ¿por qué nos ha dejado marcharnos a Enak y a mí?

¿Es aquel que nos observa desde lo alto? ... Bien, ahora ya sabe que una parte de su estratagema no ha funcionado.

¡Miral! Esa maldita chica ha reducido a nuestros hombres! ... ¡O peor, los ha matado!

Puede ser ... pero lo esencial era conseguir nuestro objetivo a cualquier precio.



Poco después de mediodía, cuando el sol lanza sus rayos de plano sobre Babilonia, el famoso zigurat parece entumecido por un calor que el río, más abajo, no llega a aliviar.



Deberíamos ir a dormir un poco a la posada.

Difícil soportar el humor de ese Sadrún que ha debido retrasar nuestra partida y además el calor es agobiante y sofocante. Aquí estaremos más frescos.



Los jardines colgantes, la gloria de Babilonia ... ¡al menos lo que queda! ... Ya no queda ningún monarca o sátrapa lo suficientemente rico como para dilapidar su fortuna manteniendo aquel esplendor.



... y allí, la célebre torre tampoco está en mejor estado. ¡De eso sabemos un poco!

Indudablemente, si la ciudad está todavía en pie es gracias a Alejandro Magno que la restauró y la embelleció. Él la salvó de la ruina y prolongó su existencia durante varios siglos.



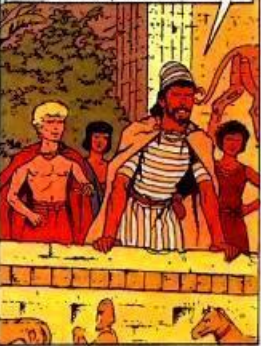
El la hizo su capital y no reparó en gastos para restituírle su grandeza anterior. Y es aquí donde él honró a sus esposas y a las de sus oficiales macedonios y griegos vistiendo todos según la costumbre persa. Las fiestas que dieron fueron maravillosas y es en aquel palacio donde murió a la edad de treinta y tres años.



¡Alejandro! Sé que siempre penso en unir y amalgamar el oriente y el occidente, pero su sueño fracasó. Es el mismo sueño que arruinó a Oríbal y que costó tantas vidas humanas en Zur-Bakal. Respecto a eso, no me habías comentado que muchas desgraciados habían sido colgados cabeza abajo de las murallas ... ¿es eso cierto?



Sí. Ya sabes Alix que cuando un hombre con tanto poder es prisionero de fanáticos sacerdotes y ambiciosos generales, acaba pagando todos los excesos. Al pueblo, que todo lo simplifica, no le gusta ver mil culpables cuando puede inculpar a uno sólo, el rey. Desde entonces quiere su cabeza con furia y obstinación. Eso es lo que intento evitar desesperadamente.



A propósito de esa famosa torre de Bab-El que parece abandonada a los cuatro vientos, ¿Todavía sirve de templo?

No, tras que les cayesen ladrillos sobre sus cabezas a los sacerdotes, hace ya años, el zigurat se juzgó peligroso. Ese también es el riesgo que corremos en este, el antiguo palacio de la famosa reina Semiramis. ¡Qué gran pérdida será entonces, ya que esos muros tan magníficamente decorados están cargados de historia! Y todo ello se degradará sin que nadie se preocupe.



¡Mirad! Es en este salón donde Alejandro Magno reunía a su Consejo.

¡Qué decrepitud!



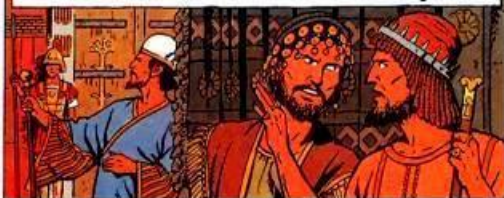
... Aquí estaba la sala del trono. El oro, la plata y las piedras preciosas jugaban con la luz que descendía desde el techo ... y ahí, al lado, está la habitación en la que murió.



Su agonía fue larga. Los mejores médicos griegos y persas hicieron lo imposible para salvarle, pero su ciencia se reveló impotente. Además, una extraña atmósfera reinaba ya en este palacio.

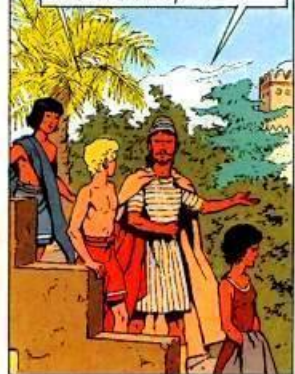


Inquietantes personajes merodeaban por aquí, entre ellos, los enviados de Cartago. La pérdida ciudad temía la guerra con que Alejandro la amenazaba, sobre todo tras haber ordenado la construcción de mil navíos de guerra.



¡Ah! ¿Así que tú crees que los cartagineses lo asesinaron?

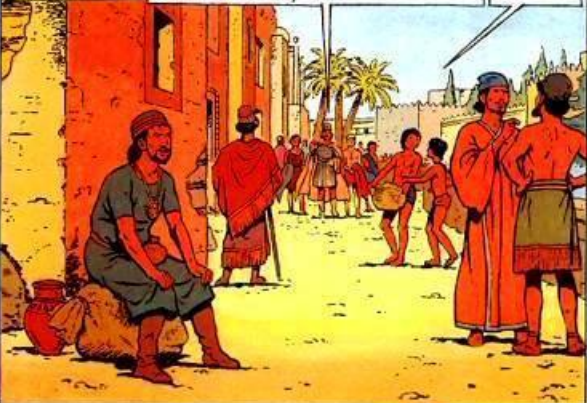
Eran muy diestros en el uso de venenos, pero nadie lo pudo probar jamás. Sin embargo, es innegable que la muerte del célebre conquistador salvó a Cartago que, de golpe, consiguió doscientos años de respiro.



Luego, después del mediodía ...

¡Vaya! Sadrún nos espera en la puerta de la posada. No parece estar de muy buen humor.

¡Bah! Es su forma de ser.



Hola, ¿nos esperabas?

Quería advertiros que la caravana se pondrá en ruta mañana por la mañana. No esperarán más. ¿Estáis listos?

En esas circunstancias, que partan sin nosotros ya que no hemos terminado nuestros asuntos aquí. Hiram Khal conoce el trayecto y te recompensará por la jornada perdida. ¡Buenas tardes!



¡Has estado un poco rudo con ese hombre!
Puede ser, pero su chulería ya me estaba resultando insoportable ... Pensándolo bien ... ¡mejor hacer el camino solos!



Tienes razón, Alix, y ya que has prometido a ese tal Adrocles verle mañana por la noche, no podemos actuar de otra manera.



Afortunadamente, aún quedan templos y curiosidades por ver ...

En efecto, al día siguiente, los tres jóvenes e Hiram Khal continúan su visita por Babilonia.



... El templo de Ninmakh, era conocido por su estanque de agua con cerámicas multicolores, aunque desgraciadamente no queda gran cosa ...

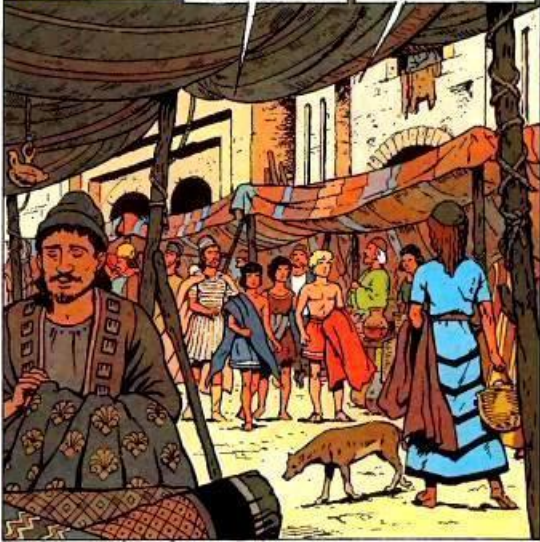


¡Sí, otra maravilla del pasado que se ha perdido para siempre.

Y cuando empieza la tarde ...

¡Comamos allí, en el zocal!

Mmm ... De acuerdo, resultará original.



Luego, al llegar la noche ...



¡Mira, han dispuesto una antorcha cerca de la entrada!

Está claro que es para nosotros; bien, cojámosla.

Esta vez no parece que hagan nada para guiarnos por este laberinto.

¡Sí. Lo encuentro un poco inquietante.



¿NADIE? ...



¿Qué significará esto? ...

¿Y ahora qué? ¿Pero por qué nos habrán hecho subir hasta aquí?
¡Esto sí que es burlarse de nosotros! ...

¡Ni el más mínimo indicio de una puerta o
escalera secreta por donde Adrocles o sus
acólitos pudieran haberse ido!



¡Tampoco están los taburetes
ni la mesa sobre la que nos
servieron la comida anteaer!

¿Y aquello de allí? ...
¿Qué será? ...



¡Un paquete!...

Algo envuelto en una tela
rojiza. Al entrar lo he
tomado por una piedra.



Vamos a verlo ... no es
una tela, se diría que es
una especie de pergamino
no grueso encerado.

¡Sé prudente, Alix! ¡Puede
que sea una terrible trampa
que explique la ausencia del
hermano de Arbacés!



Mientras que abajo, en la otra orilla
del Eufrates, detrás de los muelles
del barrio de Adad ...

¿Todavía no salen? ... En mi opinión
ya han encontrado el paquete.

Puede que no, ya que hubiesen
salido inmediatamente y, por el
momento, no se mueve nada.



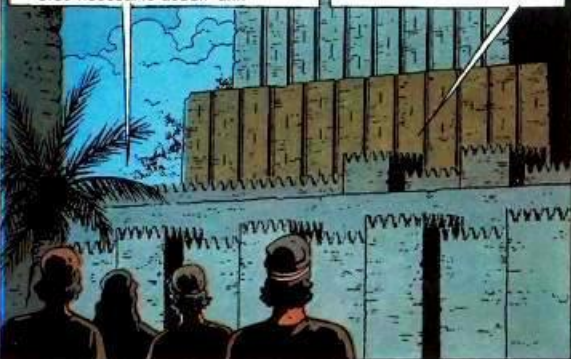
¿Y si no lo ven y bajan otra vez?

¡Por todos los diablos! ¡Mi plan se
vendría abajo y habría que encontrar
rápidamente alguna manera
de impedirles continuar su viaje.



¡Matarlos! ¡Siempre he pensado
que era lo mejor! Y es cierto que
si nuestros amigos no hubiesen
llegado esta mañana, justo a
tiempo, con ese trofeo, hubiese
sido necesario acudir allí.

¡No! Ya os lo he dicho,
tanto en Roma como en
Zur-Bakal la noticia de su
muerte podría provocar
peligrosas reacciones y ...



¡IAAAHH! ...





¡La cabeza de Oriball!

¡Qué horror!



¡Así que esta es la razón por la que Adrocles y sus hombres querían retardarnos a toda costa! Esperaban recibir algo tan miserable ... y lo hicieron embalsamar para el viaje.

A pesar de lo que hiciera este desdichado, esta venganza es execrable. Hay que encontrar a ese hermano de Arbacés.



Sin embargo, ha tenido éxito, ya que ahora no tenemos ninguna razón para ir a Zur-Bakal.

Tal vez, pero ante todo hay que enterrar dignamente esta cabeza: de ahora en adelante es un deber. ¡Iluminame, yo la llevaré!



¡Hemos ganado! ... ¡Se van!

El más grande parece llevar el paquete.

Sí, tienes razón.

¡Ja, ja, ja! ... La trampa se cerró de golpe. ¡Formidable!



Poco después...

¡Ahí están! Parece que Alix lleva un objeto en brazos, como si se tratase de un bien preciado.



¿Eh? ... ¿Pero qué estás haciendo? ...



Acerca la antorcha, Enak ... ¡Mirad, es horroroso! La cabeza de Oribal.



¡Aaaah! ... ¡Qué abominación! ... ¡Pobre infeliz! ... ¡Oribal! ¿Cómo es posible esto? ... Los acontecimientos se han desarrollado más rápido de lo que podíamos imaginar: los rebeldes han terminado por tomar el poder en Zur-Bakal.

Sin ninguna sombra de duda. Aquí esta la siniestra prueba. Si entiendo bien ... allí arriba no hay nadie. ¡Nos la han jugado bien!



¿Qué hacemos ahora? En este momento ese perro de Adrocles debe estar ya lejos.

¡No! ¡Todavía está cerca! Le veo, si ... se ríe burlescamente ... ahí, cerca del río.

¡Marah! Es peligroso, te vas a ...

¡No, déjala! Es muy importante. ¡Déjala que hable otra vez!

El hombre de negro se va a poner en camino ... esta noche ... Dice que hay otra torre de Bab-El ... más lejos, hacia el sur ... que está en ruinas ... Van a ir a dormir allá ... Ahora se ríe porque Alix ya no irá a Zur-Bakal.

Al día siguiente, cuando el alba despunta en el horizonte ...

Pensaba que no nos las arreglaríamos para recuperar las armas y los caballos.

¡Desde luego estaban bien temprano! ...

Es en esa dirección ...



Se adentran en el desierto ... ¡y de momento no hay ningún rastro de nada!

¡Tengamos confianza en Marah!

Luego, a pesar de que el sol está todavía bajo, el calor sube bruscamente ...

¡Los caballos ya están sufriendo! Habrá que detenerse antes de lo previsto o seguir el río.

Ya no nos queda mucho, las ruinas están detrás de esta colina.

¡Ah, Marah! ¡Eres extraordinaria! ¡Gracias a ti hemos llegado derechos a los restos de este zigurat! ... ¿Y esta pila de ladrillos y arena se llama también Bab-El?

¡Eh! A la derecha ... ¡una hoguera! Seguramente Adrocles y sus hombres.



... ¡Mirad, la sombra se mueve a toda velocidad! ...
Puestos a asarnos de calor, mejor cabalgamos.

¡Aaah! ¡Otra serpiente! Estos asquerosos
bichos proliferan por aquí.

¡Déjame a mí!

¡Hop! ... ¡Así
aprenderá!

FRRCCHN

JA, JA, JA, JA, JA

¡YA VALE! ... Dejad esos
estúpidos juegos y preparad los
caballos, será mucho más útil.

¡Aaah! ¡Qué primates! ¡Estúpidos imbéciles,
ignorantes y crueles! Desde luego que no
se puede pedir a estos elementos que ...

¡Eh! ... ¿Pero? ... ¿Qué ocurre?
¡Eh! ... ¡Vosotros!

¿Ni un solo ruido? ... Esto sí que es
extraño ... ¿Quizás haya merodeadores?
... ¿Y ahora qué? ... ¿Se han ido?

Tus hombres y los caballos duermen
de momento, Adrocles ... Pero,
acércate ... Sí ... acércate.

¡Otra vez esa
chical ¡Y con Alix!
Tenía que haber ...

¡Acércate más! ... Tengo que devolvarte algo:
el paquete que te olvidaste en lo alto de la
torre de Bab-El, en la de Babilonia ... ¿Y bien?

Me han asegurado que esta torre también se llama de Bab-El, así que me parece muy indicado que entierres esta cabeza en lo alto de estas ruinas. Bien se merece este último homenaje.

Entonces hazlo tú, ya que nunca se está tan bien servido como por uno mismo ... ¡y después de todo, era tu amigo!



Precisamente, esta es la última demostración de amistad que aún puedo ofrecerle. Por otra parte, tú has ayudado tanto a derrocarlo, que seguramente apreciará que sea su auténtico verdugo quien entierre su cabeza ... Y para ello te vas a desembarazar de tus armas y cavarás con las manos.



¿Y si mis compañeros se despiertan? ... Estareis en situación de inferioridad ... ¿Ya lo has pensado?

Ninguna preocupación por el momento ... ¡Toma! ¡Cógela y sube!



Poco después ...

¡Párate ahí! ... ¡Y cava!

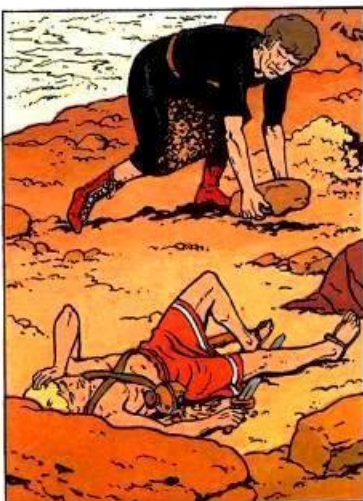


Durante un momento que parece larguísimo, Adrocles araña un suelo muy duro y es con los dedos magullados como termina la excavación.



Finalmente, coge el bulto ...





¡Enterrado!
¿Ya estás satisfecho? ...

Sin duda.
La justicia es ...

¿ALIX?
¿ALIX?

SÍ,
¿QUÉ OCURRE?

¡MARAHI ILE HA
MORDIDO UNA
SERPIENTE,
UNA ESPECIE
DE ÁSPIDI!

Es ese
caso está
perdida.

Pero con una rapidez sorprendente, Hiram Khal ha abierto la herida con la ayuda de su espada y chupa la sangre energicamente.

¡Alix! ...
¿Qué está haciendo?

¡Estás loco! ¡Te vas a
romper todos los huesos!

¡Qué horror! ¡Marahl!
¡Pobre muchacha!

Ya estoy aquí ...
¿Cómo se encuentra?

¡Mira, Hiram!
¡Sus ojos se convulsionan!

¡Aaah! ¡Marahl! ... ¡Valor! ¡VALORI!

Y mientras que Adrocles se une al grupo reunido alrededor de la moribunda, más abajo, hombres y caballos despiertan bruscamente de su letargo ...

¡Oh, mi niña! ... Mi pequeña, mi dulzura,
tú a quien tanto amaba ... ¡vuelve a la
vida, te lo suplico! ¡Marahl!

De repente, después de largos
minutos de angustia ...

¡Ha muerto!

INOI INOI!
¡No es posible!
¡Marah!

¿Qué ha pasado, Enak?

Ella pensó que estabas en peligro ... y echó a correr. Intenté retenerla, pero estaba como loca.

La he visto desplomarse de golpe y, al acercarme, he distinguido dos pequeñas serpientes que huían ... ¡No lo entiendo! ... Ella que veía a través de las cosas ...

¡Vaya, mis compañeros han desaparecido como fantasmas! ¡Cobardes! ... ¡Bien! De ahora en adelante todo es muy sencillo: cada uno por su lado.

Bueno, a pesar de todo me han dejado el caballo. Algo es algo.

¡Marah! Quería hacer de ti mi compañera en la vida ... y ya no será posible. ¡Se ha terminado para siempre!

¿Qué vamos a hacer ahora?

Todavía no lo sé.

Te voy a llevar a Babilonia y allí haré que erijan un mausoleo en tu honor, el más bello que exista, ya verás ... Iré a verte todos los días ... y hablaremos, si, nos contaremos todo lo que no hemos podido decirnos ...

Alix, creo que no iremos jamás a Zur-Bakal ...

¡Así es! Nuestro viaje se ha terminado finalmente en la cima de este viejo zigurat.

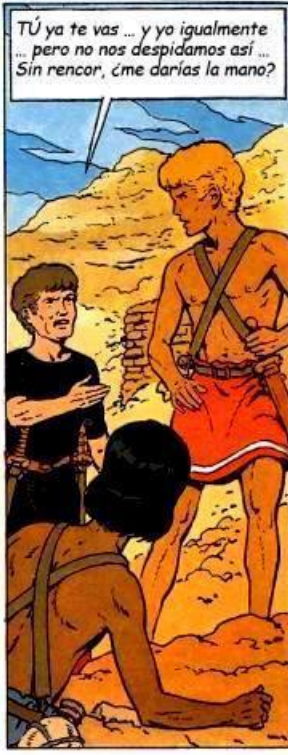
Entonces ya sólo nos queda volver, ¿pero cómo?

¡Eh, miral! Ha dejado una bolsa allí!

Si, una prueba de generosidad y un gesto de adiós.

¿Alix? ...

TÚ ya te vas ... y yo igualmente ... pero no nos despedamos así ... Sin rencor, ¿me darías la mano?



¡NI HABLAR! ... ¿Cómo pretendes que abrace a alguien que ha provocado el asesinato de mi amigo Oribal! ¡A pesar de lo que haya podido hacer, ese crimen me repugna! **¡JAMÁS!** ... ¡Eres el digno hermano de Arbacés!



Como quieras ... pero no me arrepiento de nada. Aunque sus generales y los soldados se comportaron de forma cruenta y que era sabido que Oribal era un juguete de los acontecimientos, él era el rey, la cabeza visible. Y era necesario cortarla.



Entonces, ¿en qué piensas? ¿Cómo es que no te has imaginado que otro déspota, aún más sanguinario, surgiría del caos en el que has sumido a Zur-Bakal? ¡Quién sabe si este nuevo déspota no te espera, riéndose, dispuesto a sacrificarte en su nueva revuelta!



¡Puede ser! ¡Pero tal vez yo le mate antes! Es la regla del juego cuando el poder reside en el fango y en la sangre. Adiós, pues.

Después, Adrocles, monta sobre su caballo y sin mirar atrás se aleja hacia el este.



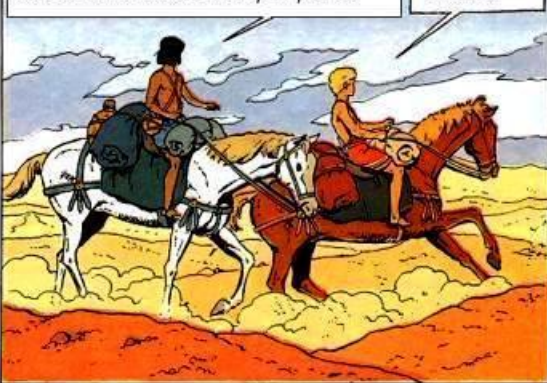
¿Y ahora?

Sólo tenemos que seguir el río hasta su desembocadura. Allí encontraremos un navío griego.



Alix, ¿estás seguro que habrá barcos griegos allí? No nos arriesguemos a ser apresados y vendidos de nuevo como esclavos en cualquier puerto.

Habrá que estar muy atentos.



Preferiría una nave romana. Quizás en ese golfo haya alguna proveniente de Ostia ... pero, ¿qué haces? ...

**¡ADROCLESI! ...
¡ADROCLESI! ...
¡ESPERA!** ...



Decirte adiós. No puedo estrechar tu mano, pero quiero asegurarme que a pesar de todo lo que nos separa, te tengo cierta estima.

¿Qué deseas?

Gracias. Yo también Alix, sin ella te habría matado ... Tú sabes que la gran falta de Oribal fue haberse aferrado tercamente a un sueño, a una utopía, el querer imponer una cultura y una religión a un pueblo, despreciando sus costumbres. Un error fatal.

¡Adiós, Alix!

¡Adiós!

Y mientras que el griego se funde en un desierto reluciente hacia el horizonte ...

... Alix y Enak se dirigen hacia el río donde el paso de los barcos es más tranquilizador.

En lo alto del viejo zigurat, donde el calor parece petrificar unas ruinas polvorientas, el suelo recientemente removido comienza de repente a agitarse a borbotones.



Luego, repentinamente, surge un manojo de serpientes retorciéndose y enroscándose entre agudos silbidos. Así, en lo alto de estas gigantescas ruinas comienza un ballet monstruoso y frenético cuyos únicos testigos son el sol, el cielo y el polvo.

FIN